Lección XIII
Asociación con Jesús

"Permaneced en mí, y yo en vosotros", es el secreto divino,
Aferrados a Cristo, como el pámpano a la vid está unido;
Si no permanece injertado, no habrá fruto de uva, ni vino,
El cristiano apartado de Jesús, no dará fruto, ni ha vivido.

¿Qué efecto tienen la oración y el perdón sobre la gente?
¿Qué beneficios positivos pueden traer la fe y la esperanza?
Hay publicaciones serias, que lo revelan fehacientemente…
Que la vida religiosa fiel ayuda, trayendo bienandanza.

Esto no es un proceso mágico, que viene automáticamente,
Ocurre con los comprometidos, con sus principios religiosos;
La religión puede ser una salvaguardia, para la mente
Si el creyente está comprometido, con principios valiosos.

Si el caso fuera, que el creyente fuera a Dios infiel,
Entonces la culpa, ocasionaría perturbaciones emocionales;
Entonces la vida estaría llena de sinsabores, como la hiel,
Y la conducta se vería afectada, por trastornos mentales.

Veamos el ejemplo de Jesús, para así fortalecernos,
Estudiemos su vida, y mantengamos comunión con él;
Habrá una mejor salud mental y podremos convencernos,
Que solamente podemos crecer, si decidimos serle fiel.

Nos ha dado herramientas, para la salud espiritual,
Y nos asegura, que por su Victoria, también venceremos;
La oración y el estudio de la Palabra, es algo sin igual,
Adorando, perdonando y sirviendo, no nos equivocaremos.

Jesús fue un sábado a la sinagoga y enseñó las Escrituras,
Y por su poder divino, sanó a un hombre endemoniado;
Más tarde sanó a la suegra de Pedro, que tenía calenturas,
Y ya a la puesta de sol, la multitud lo mantenía asediado.

En Capernaum no hubo otro día como este, de alegría,
Por los lugares se escuchaban voces de triunfo y liberación;
No cesó su obra hasta aliviar, al enfermo de su agonía,
Fue una obra maravillosa de Jesús, de perdón y sanación.

Aunque tuvo un día agotador, y un poco tarde se acostó,
Se levantó muy de mañana, porque necesitaba orar;
Antes del amanecer, fue a un lugar solitario y se postró,
El Creador el universo, con su Padre quería hablar.

Cuando tenemos días estresantes, posponemos la oración,
La acción religiosa parece, no es posible en ese momento;
Pero es en esta ocasión, que más necesitamos la comunión,
Necesitamos el bálsamo calmante, el celestial tratamiento.

Aunque no sabemos cómo actúa, orar es un factor positivo,
Ayuda en el bienestar y la salud espiritual, ciertamente;
Se nos amonesta a orar sin cesar, que seas en esto activo,
No tienes que entender su poder, más ora constantemente.

¿Será significativo, el tipo de vida de oración que se tiene?
¿Qué tiempo le dedicamos, y al estudio de las Escrituras?
Es importante pasar buen tiempo, es algo que nos conviene,
Se necesita servir y aceptar de Cristo, las puras vestiduras.

Su fiel asistencia a la sinagoga, nos habla de su comunidad,
Demuestra que no era el plan de Dios, vivir en solitario;
Siempre el pueblo de Dios, trabaja en completa unidad,
Y como un todo predica de Jesús, del Hombre del Calvario.

¿Cuál es nuestra función, como iglesia en el mundo?
¿Qué beneficio obtengo, de ser parte de esta comunidad?
Estoy menos propenso a quedarme, en un pozo profundo,
Menos propenso a caer en las adicciones, de la sociedad.

La Biblia me enseña a ser, sexualmente responsable,
A estar menos involucrado, en conductas riesgosas;
A practicar la ética en el trabajo, y ser siempre amable,
Y ser parte de redes sociales de apoyo, que sean generosas.

Disfruto de altos niveles de autoestima saludables,
Y estoy capacitado por Dios, a afrontar la calamidad;
Puedo por gracia, superar lo malo, las cosas detestables,
Y rechazo con toda vehemencia, el temor y la hostilidad.

Pertenecer a una iglesia es un asunto terapéutico, sanador,
Y se beneficia el alma y también el cuerpo se beneficia;
Los problemas que puedan surgir, no es asunto demoledor,
Pues hay apoyo, estímulo y amor, que termina en delicia.

"Sobrellevad los unos las cargas de los otros" dijo Pablo,
"Y cumplid la ley de Cristo", con eso cátedra dio…
De darse completamente, de eso yo también hablo,
Pues es dándose cada día, que la ley del amor se cumplió.

"Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"
Dijo Jesús en su momento, de mayor agonía y dolor;
Y nos enseñó a perdonar, a los que en el pecado nacen,
A los que igualmente necesitan, se les brinde amor.

Si no queremos perdonar, Dios tampoco nos perdona,
No porque él no quiera perdonar, sino porque no es justo;
Todos somos pecadores, y nuestra "bondad" nada abona,
Y es aterradora la consecuencia, produce mucho susto.

La carga de pecado es muy dolorosa y asfixiante,
Por eso es bueno que nos liberemos, por medio del perdón;
Dios nos lo ofrece, con una condición, que es apremiante,
Debemos perdonar antes al prójimo, si queremos el don.

Quien lo concede experimenta, gracia y generosidad,
Y este otorgamiento produce, del carácter, la edificación;
Así que el recibirlo es útil y promueve la espiritualidad,
Pero el que lo otorga crece y madura, recibiendo bendición.

Las personas que perdonan, experimentan salud mental,
Bienestar social, satisfacción y bajos niveles de enojo;
El perdón reduce la depresión, y da bienestar emocional,
Y trae sanidad general y alivio, desde el pie, hasta el ojo.

"Sopórtense unos a otros" diría Pablo para nuestros días,
"Si tuvieres una queja", y te sientes herido, perdona;
Como Cristo nos perdonó, hacedlo sin rebeldías,
Que ganarás aquí el perdón y en el cielo, una corona.

La Iglesia Adventista, en el mundo se ha reconocido,
Por su obra médica, evangelística y la humanitaria;
Que representan la obra de Cristo, por la que fue conocido,
Es la obra de servir a los demás, una obra vicaria.

La salvación no puede venir por obras, no es posible,
Pues si fuera así, nadie sería salvo, todo estaría perdido;
La gracia de Dios, por medio de Jesucristo la hace factible,
Y las obras son consecuencias, de lo que hemos recibido.

Las obras son resultado natural, de aceptar la Salvación,
Es la natural relación, de las criaturas con su Salvador,
Cuando nos damos a si mismos por otros, hay bendición
Y se elimina el egoismo, que consume la vida del pecador.

Como dice el corito: Amar es entregarse, olvidándose de sí,
Buscando lo que al otro, pueda hacer feliz…
¡Qué lindo es saber que soy salvo por la sangre carmesí!
¡Qué bueno saber que soy perdonado, de cualquier desliz!

"Esforzaos todos vosotros, los que asparaís en Jehová,
Y termina David y dice: "y tome aliento vuestro corazón";
La esperanza es un factor crucial, al que a la muerte va,
Es un motivador mayor y combate, contra la depresión.

Aflige la depresión más, al que se muestra pesimista,
Cuya perspectiva de la vida, es desesperanzada;
Una actitud de esperanza, es apoyada por el optimista,
Que con humor mira todo, y nunca ve su vida amenazada.

La esperanza religiosa trasciende lo temporal y finito,
Y se concentra en lo eterno, lo que el mundo no ofrece;
Es la esperanza que se afianza en el Creador, lo infinito,
Y no pierde tiempo en lo que muere, en lo que perece.

El cristiano confía en Dios, en los tiempos buenos,
Pero sigue confiando, aunque se desplomen los cielos;
Confía, aunque lleguen nubes negras cargadas de truenos,
Y sigue confiando, a pesar de los malos sueños o desvelos.

En el jardín de Getsemaní, tenemos a Jesús desanimado,
Triste en gran manera, y angustiado hasta la muerte;
Fue olvidado por sus amigos, se sentía quebrantado,
Y cayó sobre rodillas y rostro, sin lamentarse por su suerte.

Como el alivio no vino, pidió al Padre la "medicina",
Y otra vez fue al suelo, de rodillas y su destino arrostró;
Pero siempre oró, pidiendo se hiciera la voluntad divina,
Y se rindió completamente y así, su humildad mostró.

Puso toda la confianza en su Padre, se rindió totalmente,
Sin importar las consecuencias, confió ese era su camino;
Le creyó al Amoroso Dios, y al Calvario fue mansamente,
Cambiando para bien, nuestro amargo y negro destino.

Escúchalo individualmente, deja que hable a tu corazón,
Permite que toda otra voz, sea acallada y silenciada;
Permite que estando en silencio el alma, hable a la razón,
"Estad quietos, y conoced que yo soy Dios", es orden dada.

Solamente en Cristo, hallareis verdadero descanso,
El alma debe ser refrigerada, y recibir la paz interior;
La vida respirará una fragancia, en el celestial remanso,
En la atmósfera que produce, el contacto con el Creador.

El rayo de luz arrojado sobre otros, alumbra los corazones,
La palabra de ánimo, resulta en bendición para el dador;
Si actúas de acuerdo con el plan divino, usarás sus dones,
Y darás así gloria a Dios, tu amantísimo Salvador.

Hiram Rivera Méndez
19 de marzo de 2011
Toa Alta, Puerto Rico